

La aviación en el cine

VICTOR MARINERO

AVIADORES - CINEASTAS BEN LYON (1901-79)

Cuando, en el número de septiembre, dedicamos nuestro comentario a Howard Hughes, citábamos al protagonista de su gran éxito "Ángeles del Infierno": **Ben Lyon**. Este ya era entonces piloto y —pese a la siempre dispuesta colaboración de "La Escuadrilla Suicida"— se mantuvo en su propio "caza" en escenas de gran riesgo. Durante la 2ª G.M. serviría en la R.A.F. voluntariamente, aún siendo cien por cien estadounidense (nacido en Atlanta, Georgia). Y por su destacada hoja de servicios fue condecorado como Officer of the Most Excellent Order of the British Empire (O.B.E.), licenciándose con el empleo de Tte. Coronel.

De aspecto atlético y pese a su aire marcial, actuó en películas de ambiente romántico más que en las de tema aeronáutico. Aunque, en estas, compaginase ambos estilos. Lo curioso es que en las tres en que actuó como tal aviador, representaba más o menos el mismo papel: el del hermano (o ahijado) más bien cobardón de otro piloto, dechado de virtudes y héroe indiscutible. Ya vimos lo que sucedía en **Hell's Angels**. Bien, pues mientras este filme seguía su azarosa marcha desde 1927 a 1930, **Lyon** protagonizó, en 1928, **The Air Legion** (La Legión Aérea) y, en 1929, **The Flying Marine** (El "marine" aviador, dicho sea en traducción chapucera).

En **The Air Legion**, (dirigida por Bert Glennon) **Lyon** es **Dave Grayson**, a quien toma bajo su protección **Steve Rogers**. Este, representado nada menos que por nuestro galán emigrante, el gran Antonio Moreno, madrileño que un buen día se largó de polizón a Estados Unidos para rivalizar allí con Rodolfo Valentino y alternar en el estrellato con Mary Pickford, Lillian y Dorothy Gish, Gloria Swanson, Clara Bow o Greta Garbo (entre otras); sin dejar de actuar en la pantalla aún después de haberse casado con una "petrolera" millonaria. Volviendo a su personaje de Steve, es un piloto de líneas aéreas que sirvió en el Army Air Corp.,

bajo el mando del padre de Dave y quiere corresponder haciendo al joven "todo un piloto". Lo malo es que este resulta un "cobardica" que se dispara un tiro en una pierna para eludir el tener que introducirse en un huracán para socorrer a sus víctimas. Lógicamente se redimirá, salvando finalmente la vida de Steve, aunque birlándole —con consentimiento de éste— la chica.

Bueno, pues en **The Flying Marine**, tenemos tres cuartos de lo mismo. Aquí es Jason Robards, el que —en el papel de **Mitch Moran**— también piloto civil, protege y guía a su hermanito **Ben Lyon** (como **Steve Moran**), que ha causado baja en los "marines" e igualmente es piloto. La "chica" Sally anda tonteando con los dos, promete a Steve casarse con él, pero se da cuenta de que este es un tanto inconsciente y está a punto de romper el compromiso para volver con Mitch cuando se entera de que "**Lyon-Steve**" ha sufrido un accidente volando de "doble" en una película y se ha quedado sordo. Hermano y novia reúnen dinero para que pueda operarse. Cuando **Steve** recobra el oído y se entera del sacrificio de aquellos, se empeña en ganar como sea lo que se les debe agotándose en su profesión de "actor-aviador-sustituto". Lo consigue... pero termina volando hacia otro cielo más alto. Esta película la dirigió Albert Roger.

Total: que ya ven como "el **Lyon**" estaba llamado a ser una víctima del cine aeronáutico. En la realidad, no le fue mal. A los 17 años empezó a trabajar en el teatro; a los 19, en el cine; a los 29 se casó con la "estrella" Bebe Danyels; a los 38, emigró —con su mujer— a Inglaterra, y ambos se convirtieron en protagonistas de una serie radiofónica de gran éxito, después de la guerra, volvió a Hollywood con un puesto directivo en la 20th Century-Fox y "localizó" a Marilyn Monroe en unas pruebas de aquellos estudios. Alternando entre Norteamérica y Gran Bretaña, el matrimonio volvió a la radio con el programa "Vida con los

Lyons", del que finalmente se "sacó" una película... Y encima metieron a sus hijos en el programa, que resultó uno de los favoritos para los oyentes de la BBC. Decididamente, le fue bastante mejor en la vida real que en los guiones a que tuvo que someterse. Y la OBE prueba que, de cobarde, nada. Al revés, fue un héroe de cuerpo entero.

Norman Z. McLeod (189-1964), nacido en Grayling, Michigan, conocido director, sirvió en la Fuerza Aérea Canadiense durante la 1ª G.M. Hijo de un clérigo protestante, estudió en la Universidad de Washington. En 1919 se dedicó a escribir escenas cómicas y más tarde guiones. Diez años después era director de comedias para las compañías Fox y Paramount.

Entre sus películas relacionadas con la aviación destacamos su trabajo de guionista en "Por las rutas de los cielos" (**The Air Circus**) (1928), conjuntamente con Seton I. Miller. Curiosamente también el tema gira en torno a un "miedicas" que —como de costumbre— acaba salvando la vida al valiente, mediante su arriesgada intervención. ¡Y luego dicen que **ahora** se repiten mucho los argumentos! La película fue dirigida por Howard Hawks y Lewis Steiler.

En 1974 vemos a McLeod confirmando su categoría ya como director, con "La vida secreta de Walter Mitty" (**The Secret Life of Walter Mitty**). Una verdadera super-producción, en la que Danny Kaye obtuvo un gran éxito en su papel de corrector de pruebas en una editorial de novelas de terror que se evade mentalmente en su aburrido trabajo y ambiente familiar anodino imaginándose que es un héroe reconocido en variadas facetas de carácter y profesión, entre ellas, la de aviador.

En "Camino a Rio" (**Road to Rio**) **McLeod** demuestra su capacidad de director de comedias, ayudado por los grandes actores Bob Hope y Bing Crosby, el encanto de Dorothy Lamour y la habilidad tragicómica de Gale Sondergaard. ■